

UNIDOS PELAS MIGRAÇÕES UNIDOS POR LAS MIGRACIONES

VI. SEXTA PARTE SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

INFORME SOBRE LOS AVANCES DEL CONVENIO IBEROAMERICANO DE SEGURIDAD SOCIAL

Adolfo Jiménez Fernández

Secretario General, Organización Iberoamericana de la
Seguridad Social (OISS)

MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN IBEROAMERICANA

Francisco Piñón

Secretario General, Organización de Estados Iberoamericanos para la
Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

CONCLUSIONES DEL II FORO SOCIAL MUNDIAL SOBRE MIGRACIONES

Delia Blanco

Presidenta, Comisión de Cooperación Internacional del
Congreso de los Diputados, España

VI. SEXTA PARTE

SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

INFORME SOBRE EL CONVENIO IBEROAMERICANO DE SEGURIDAD SOCIAL

Adolfo Jiménez Fernández

Secretario General de la Organización
Iberoamericana de la Seguridad Social (OISS)

MI intervención ante este Plenario del Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, tiene como finalidad exponer ante ustedes, en cumplimiento del mandato recibido por la Secretaría General Iberoamericana y la Organización Iberoamericana de Seguridad Social de la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, un aspecto muy concreto y determinado de las políticas migratorias en el seno de la Comunidad Iberoamericana, como es el estado de situación del proyecto de Convenio Iberoamericano de Seguridad Social.

Un proyecto que, como se desprende del apartado 7 de la Declaración de la Cumbre de Salamanca, debe constituir uno de los ejes centrales de las políticas migratorias de los países iberoamericanos, como manifestación del pleno respeto a los derechos humanos de los trabajadores migrantes y sus familias.

Porque no debemos olvidar que el derecho a la Seguridad Social se inscribe en el ámbito de los derechos humanos, como recoge el apartado 22 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Y que, igualmente, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, contempla entre ellos, en su artículo 9, **"..... el derecho de toda persona a la seguridad social"**.

Y, sin embargo, la Seguridad Social es un derecho del que pueden verse privadas las personas por desplazarse y trabajar en

un país distinto de su país de origen. Esa circunstancia puede impedir que se consoliden derechos en cada sistema nacional de protección por separado o que los derechos consolidados sean de menor entidad que los que corresponderían en un único Estado. Lo que puede suponer, si no se adoptan las medidas oportunas, la desprotección de las personas afectadas y de sus familias que pueden incluso encontrarse con que al final de una larga vida laboral, no han logrado, por ejemplo, acceder a una pensión de vejez o con que el acceso a ese derecho se ve gravemente dificultado por residir o ser nacional de otro país.

Dar solución a tales situaciones es el objetivo y finalidad de los Convenios internacionales de Seguridad Social y, en tal sentido, la Comunidad Iberoamericana ha venido tejiendo una red de convenios bilaterales que supera el medio centenar y que vienen a dar cobertura, parcialmente, a tales circunstancias. Y también en el ámbito multilateral iberoamericano existen importantes manifestaciones en tal sentido, como son el Acuerdo Multilateral de Seguridad Social del MERCOSUR o la Decisión 583 de la Comunidad Andina.

Pero, sin embargo, a pesar de la existencia de todos esos instrumentos, quedan aun importantes lagunas en el espacio iberoamericano que hacen imprescindible el continuar avanzando en esa dirección, abordando ahora la elaboración de un único Convenio Iberoamericano de Seguridad Social que abarque al conjunto de la Comunidad Iberoamericana y que garantice, de forma efectiva, los derechos de los trabajadores migrantes y sus familias en sus desplazamientos en el conjunto de países que conforman dicha Comunidad.

Así lo entendieron, primero, los Ministros y Máximos Responsables de Seguridad Social reunidos en Segovia en septiembre del año pasado y, días más tarde, los Jefes de Estado y de Gobierno en Salamanca, como antes apuntaba.

Pero la V Conferencia de Ministros y Máximos Responsables de la Seguridad Social, además de aprobar la idea del Convenio, estableció una serie de principios o criterios a los que deberá atenerse, que enmarcan el futuro contenido del mismo y que se recogen en los primeros documentos que se han elaborado.

Así, y en primer término, se reafirma, expresamente, el principio de **respeto absoluto a las legislaciones nacionales de Seguridad Social**, de acuerdo con los criterios habitualmente seguidos en los instrumentos de coordinación normativa, como será el Convenio previsto y, conforme al cual, su aprobación y aplicación no debe suponer modificación alguna de tales legislaciones nacionales, establecidas en el pleno uso de la soberanía propia de cada Estado.

Junto a este principio básico, igualmente, se recogen y definen otros también clásicos en las normas de coordinación marcando, ya desde su inicio, algunos de los límites a los que el Convenio debe someterse.

Así, se contempla el principio de **"igualdad de trato"** a los nacionales de cualquiera de los países miembros de la Comunidad Iberoamericana, principio básico en el cual se fundamenta la existencia misma de los convenios de coordinación normativa.

Se delimita, en parte, el **"ámbito de aplicación personal del Convenio"** al disponer que será de aplicación a los trabajadores nacionales de los países miembros de la Comunidad que desarrollen, de forma legal, una actividad dependiente o no dependiente en cualquiera de los países, así como a sus familiares y sobrevivientes.

Se delimita, igualmente, el **"campo de aplicación material"** del Convenio que, en principio, se extiende a las prestaciones por vejez, invalidez, supervivencia y otras prestaciones económicas que pudieran derivarse de instituciones similares. No obstante, el Acuerdo recoge también la previsión de que, a la vista de la experiencia del Convenio, en el futuro pueda ampliarse progresivamente su ámbito material de aplicación a otras ramas de la seguridad social, entre las que, lógicamente, estaría en primer término la asistencia sanitaria.

Se establece como **"legislación aplicable"**, con carácter general, la del país donde se realice la actividad laboral, siguiendo el principio **"lex loci laboris"** sin perjuicio de las excepciones que se determinen en el propio Convenio.

Se garantizan los **"derechos en curso de adquisición"** a través de la **"totalización"**, cuando sea necesaria, de los periodos de seguro, empleo o residencia que se acrediten en los distintos Estados, de manera que la suma de los mismos permita cumplir las condiciones de acceso a las prestaciones. Sin perjuicio del cálculo y pago de las mismas por cada Estado en proporción al tiempo de seguro, empleo o residencia (según los casos) cumplidos en cada uno de ellos, es decir conforme al principio conocido como **"prorrata temporis"**.

Se garantizan, igualmente, **"los derechos adquiridos"** que no podrán ser objeto de "reducción, suspensión, supresión o modificación", por el hecho de haberse generado al amparo del Convenio. Además, esta garantía recoge expresamente el principio de exportabilidad de las pensiones contributivas y también el mantenimiento de las disposiciones de los convenios bilaterales o multilaterales en vigor que pudieran ser más favorables que las contempladas en el futuro Convenio.

Por último, se recoge también el principio de **"colaboración administrativa y técnica"** entre las instituciones de los Estados, para facilitar la tramitación y el reconocimiento de los derechos y obligaciones derivados del Convenio, de manera que la gestión del mismo no se transforme en una traba que desvirtúe en la práctica su contenido.

En definitiva, los documentos elaborados sobre la base del Acuerdo suscrito en Segovia por los Ministros y Máximos Responsables de Seguridad Social, contienen ya las líneas directrices a seguir en la redacción y discusión del Convenio.

Por eso, a partir de esas directrices y conforme al mandato contenido, tanto en el apartado tercero del Acuerdo de Segovia, como en los números 7 y 17 de la Declaración de Salamanca, la Organización Iberoamericana de Seguridad Social, en contacto con la Secretaría General Iberoamericana y con otros organismos internacionales especializados, ha venido trabajando desde entonces en la elaboración de un primer borrador de convenio.

Para ello se procedió, en primer término, a un análisis exhaustivo de los instrumentos bilaterales y multilaterales vigentes en la Comunidad Iberoamericana, con el fin de detectar las principales cuestiones que deberán ser tomadas en consideración y ser sometidas a debate.

Como consecuencia de este análisis, estimamos la conveniencia de, con carácter previo a abordar la redacción de un primer borrador de Convenio, plantear algunos aspectos que no habían quedado precisados expresamente en los principios generales contemplados en el Acuerdo de Segovia.

Me estoy refiriendo, por ejemplo, a cuestiones como la inclusión o no, en el Convenio, de los nacionales de terceros países que hayan realizado una actividad laboral o profesional en los Estados incluidos en él. O a la inclusión, o no, en su ámbito personal de cobertura de refugiados y apátridas.

Del mismo modo, cabe plantearse la posibilidad de que el Convenio quede abierto a nuevas adhesiones de terceros países, a través de los mecanismos que se estimaran oportunos. E igualmente, conviene precisar con mayor detalle cuales deben ser las prestaciones excluidas o incluidas en el convenio, por ejemplo, si éste abarcará o no las prestaciones de carácter no contributivo, las prestaciones por desempleo o los complementos de pensiones mínimas.

O, en otro orden de cosas, cuales deben de ser las excepciones a la regla general de aplicabilidad de la legislación del país de

prestación de los servicios y si tales excepciones deben abarcar un mayor o menor número de supuestos, según los diferentes modelos actualmente vigentes. O también el tratamiento que deba darse en el Convenio a los mecanismos de aseguramiento facultativo que puedan existir en los países, así como a los periodos de cotización no efectiva que la legislación interna considere como asimilados.

Como ven, son toda una serie de cuestiones de carácter muy técnico pero que, en su definición, condicionan el alcance y aplicación del Convenio.

Por ello, creímos oportuno elaborar un documento que recogiera el análisis de tales cuestiones y someterlo a la consideración de los países implicados solicitando su pronunciamiento al respecto.

Así se hizo y, tras un primer debate mantenido con las autoridades y expertos en Seguridad Social reunidos con ocasión de la convocatoria del Comité Permanente de la OISS que tuvo lugar en febrero pasado en Mérida (México) que permitió pulir y perfeccionar el documento base del debate, éste fue sometido a todos los Ministros y Máximos Responsables de la Seguridad Social de los 21 países de la Comunidad, así como a otras instancias internacionales, solicitando sus opiniones y observaciones al respecto.

Debo decir que la respuesta a este documento ha sido muy favorable y que los criterios expresados por los Departamentos e instituciones responsables presentan un elevado nivel de coincidencia en los distintos temas planteados, lo que sin duda facilitará el debate posterior y el lograr conclusiones definitivas al respecto.

A la vista de los comentarios recibidos y en paralelo con este proceso, la OISS ha seguido trabajando en la elaboración de un primer Borrador del Convenio y su correspondiente Memoria, con el horizonte de tener cerrado ese Borrador, que incorpore ya los criterios apuntados por los países que hayan realizado observaciones, a primeros del próximo mes de septiembre, fecha en la que será distribuido nuevamente a todos los actores implicados.

Al mismo tiempo, la OISS, la SEGIB y las autoridades de Uruguay, país que ostenta la "presidencia pro tempore" de la Comunidad Iberoamericana, están preparando la convocatoria, en el mes de octubre en Uruguay, de una reunión técnica en la que las personas designadas a tal fin por sus respectivos gobiernos analicen y debatan ese primer borrador distribuido, al tiempo que se abrirá también un periodo para recibir observaciones escritas. A este respecto es necesario recordar, como ustedes saben, que algunas de las cuestiones que plantea un Convenio de este tipo pueden afectar a centros de decisión distintos dentro de un mismo país y que ello hace que los plazos de respuesta sean necesariamente amplios.

Los resultados de la reunión de Uruguay y, en su caso, las observaciones escritas recibidas, se incorporarán a un nuevo borrador de Convenio que confiamos este disponible hacia finales del presente año, para ser nuevamente sometido a los responsables de los respectivos sistemas, en un proceso de permanente consulta que asegure la máxima participación posible.

En paralelo, la OISS continuará trabajando en el análisis de las legislaciones vigentes, de los Convenios bilaterales y multilaterales existentes y en la actualización del Banco de Información de los Sistemas de Seguridad Social Iberoamericanos, así como convocando y coordinando cuantas reuniones técnicas sean precisas, con el objetivo último de conseguir disponer de un Proyecto, debidamente consensuado y acordado, ya en el año 2007 en el que, de lograrse este objetivo, podría ser aprobado por los Ministros Responsables y elevado a la consideración de los Jefes de Estado y de Gobierno.

Sin duda éste es un objetivo muy ambicioso en relación con los tiempos que se suelen tardar en pactar instrumentos de este tipo, pero creo que el fuerte impulso inicial dado tanto por los Ministros en Segovia como por la Cumbre de Salamanca, el amplio nivel de acuerdo alcanzado en temas clave, tanto en el acuerdo de Segovia como en las respuestas recibidas con posterioridad a los documentos ya circulados y, desde luego, la importancia y trascendencia del tema, pueden hacer posible que cumplamos estos plazos.

Desde luego, la Organización Iberoamericana de Seguridad Social y la Secretaría General Iberoamericana comprometen en ello todos sus esfuerzos, en la convicción de que estamos ante un proyecto trascendental para los países iberoamericanos, para sus ciudadanos y para la propia Comunidad Iberoamericana que, por vez primera, contará, cuando este proyecto sea una realidad, con un instrumento jurídico de aplicación directa y exigible ante los tribunales, en lo que puede ser la primera manifestación de un futuro "corpus" jurídico de la Comunidad Iberoamericana.

Por tal razón yo les animo también a participar e impulsar este proyecto desde sus respectivos países y confío en que con la colaboración y el esfuerzo de todos sea pronto una realidad.

MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN IBEROAMERICANA

Francisco Piñón

Secretario General
Organización de Estados Iberoamericanos para
la Educación, la Ciencia y Cultura (OEI)

Cambio de época y dinámicas sociales en América Latina

El fenómeno migratorio se encuentra vinculado al proceso de transformación que ha experimentado el capitalismo en las últimas décadas. Hacia finales de los años sesenta y comienzos de los setenta, por un lado, se han visto seriamente afectadas las condiciones de posibilidad del Estado de bienestar construido tras la segunda guerra mundial. En lo que puede caracterizarse como una fase declinante del capitalismo, ha ido emergiendo, por otra parte, una nueva dinámica social, teorizada como sociedad del conocimiento.

En medio de ambas, la transformación tecnológica ha funcionado como una suerte de correa de transmisión, creando condiciones materiales hasta ahora inexistentes. El cambio tecnológico ha reconfigurado los modos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios, generando un impacto igualmente trascendente en el terreno de la cultura y de las identidades.

La situación de Iberoamérica se enmarca dentro de este cambio de época. Un cambio complejo cuyas consecuencias son difíciles de predecir y que entraña al mismo tiempo la profundidad de una bifurcación histórica. En esta bifurcación, la incertidumbre coincide con una serie de oportunidades para configurar un nuevo orden global, más justo y democrático.

En la actualidad, la situación de los migrantes se ha modificado sustancialmente a partir de los atentados terroristas que se iniciaron con el ataque a las Torres Gemelas. La agenda del desarrollo ha perdido parte de su peso político desde que la cuestión de la seguridad se instaló como problemática. Sin embargo resulta difícil comprender el problema migratorio fuera de este cambio de época. Un cambio en el que se ha acentuado la desigualdad y la dependencia entre los países, donde la sociedad del conocimiento amenaza con convertirse en sociedad del riesgo, en la misma medida en que la pobreza y la exclusión se extienden al interior de los estados.

La caída del Muro de Berlín y el desmembramiento del sistema soviético significó una mayor exposición de los países a la dinámica globalizadora y favoreció un posicionamiento político de las tesis neoclásicas. Los procesos de liberalización y transnacionalización del capital tuvieron su incidencia sobre la realidad social de la región, particularmente tras las políticas del Consenso de Washington, conformando escenarios de vulnerabilidad que se tradujeron, al mismo tiempo, en una mayor movilidad de personas en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Sin embargo, mientras en el mundo se hacía realidad la conectividad tecnológica y la casi irrestricta circulación de los flujos financieros, de las ideas, las imágenes y los mensajes; los seres humanos encontraban cada vez más barreras para su desplazamiento.

En este escenario, los estados nacionales (y con ellos las instancias políticas), se encontraron sometidos a una fuerte erosión que puso en entredicho la noción misma de soberanía. Ello ha sido el resultado de un proceso que viene inducido por aquellas instancias transnacionales cuyas actividades escapan al control estatal. Son los flujos financieros y comerciales, el accionar de las empresas multinacionales, de las industrias culturales, de las células terroristas y delictivas y, también de los movimientos migratorios.

Este desborde por arriba de las capacidades estatales coexiste con una fragmentación interna, la que se agudiza -como recién comentaba- con la desigualdad y la pobreza, y se manifiesta también con un repliegue de lo público frente a un avance del espacio privado. Esta fragmentación coexiste con un proceso de descentralización de competencias que ha buscado fortalecer la instancia local.

Como consecuencia de este cambio de época emerge una nueva cuestión social. Con sectores medios pauperizados, con un incremento de la pobreza estructural y de la desigualdad, ante un desmantelamiento de las instituciones que hicieron posible el estado de bienestar y la sociedad salarial, con una cierta primacía de la gestión empresarial de las vidas, el predominio de las trayectorias biográficas en el ámbito laboral, con un fuerte deterioro de las identidades colectivas y un cambio sustancial en las dinámicas familiares.

Ante este contexto, no han faltado las voces que encontraron en la figura del inmigrante las causas del desempleo, de la recesión económica, del incremento de la violencia y del delito o, de la aparición de las más diversas enfermedades.

Lejos de ello, en la figura del inmigrante la realidad nos devuelve la imagen de un ser cuyos derechos han sido cuestionados en sus países de origen y que, de manera reiterada, vuelven a serlo en los países de destino. En su persona se consuma una suerte de círculo vicioso en el que se potencia la ausencia de ciudadanía.

El programa iberoamericano de Educación, Cultura y Migraciones

Constatando las condiciones de este cambio de época, en el mes de junio de 2003, la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), iniciaron el Programa Iberoamericano sobre Educación, Cultura y Migraciones (P.I.E.C.U.M).

Con carácter interdisciplinario, el objetivo central del programa fue promover instancias de actualización y capacitación. Con este sentido, se instrumentó en conjunto con Universidades, Gobiernos y ONGs de Iberoamérica, con la intención de capacitar y actualizar a egresados universitarios, funcionarios de los Estados y dirigentes de la sociedad civil vinculados a políticas migratorias internacionales.

Se buscó también desarrollar líneas de investigación y acción con el fin de generar políticas y programas orientados a esta problemática y cooperar y coordinar técnicamente el desarrollo de proyectos de capacitación y acción en temas que vinculen lo cultural, lo social y lo migratorio.

Con la intención de apuntar a reconocer en la problemática migratoria una "nueva dimensión de la cultura humana", el PIE-CUM se estructuró en torno a tres componentes:

- Un primer componente, que ha constituido la actividad central del programa, conformado por los "Cursos de Capacitación". Si bien estos estuvieron dirigidos a la formación y actualización sobre políticas y gobernabilidad de las migraciones, en el marco del pluralismo cultural y el respeto por los derechos humanos, sus contenidos se aplicaron también a proyectos específicos nacionales y regionales. Los "Cursos de Capacitación" estuvieron organizados en base a talleres teórico-prácticos.
- Un segundo componente orientado al despliegue de líneas de investigación y de acción a través de Seminarios. En este caso el objetivo ha sido crear políticas y programas que respondan a la problemática, en particular en lo que hace a la relación, convivencia y entramado de las culturas de las migraciones.
- El tercero, finalmente, se ha destinado a la capacitación de actores sociales para el desarrollo de Programas de Acción sobre aspectos tales como la retención de la población potencialmente migrante, el retorno y vinculación con los nacionales que habitan fuera del país, la regularización de migrantes en situación ilegal, la integración de inmigrantes en las sociedades receptoras y la promoción de actividades que contribuyan a la relación migración-desarrollo.

Durante el 2003, la capacitación y actualización en los temas migratorios del Programa, se efectivizó con la realización de cinco Cursos sobre Políticas de Migraciones Internacionales en centros de altos estudios: Universidad Tres de Febrero (UNTREF), Argentina; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador; Universidad de la Coruña, España; Universidad Iberoamericana, México Y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. En los mismos se capacitaron 125 personas entre egresados universitarios, funcionarios públicos y dirigentes de la sociedad civil.

En el año 2004, el PIE-CUM realizó cursos de capacitación y actualización sobre "Políticas Migratorias Internacionales" en conjunto con el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y

la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en la República Dominicana (FLACSO); en colaboración con el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica; con la Academia Diplomática de El Salvador; con el Centro de Estudios de las Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de la Habana y; con la Universidad de la Coruña (Vigo). En los mismos se capacitaron alrededor de 150 personas entre funcionarios públicos, graduados universitarios e integrantes de organizaciones de la sociedad civil.

También durante dicho año, en diciembre, se llevó adelante un seminario sobre "Políticas Migratorias Internacionales: México, País de Origen, Tránsito y Destino de Realidades Migrantes", en conjunto con el Instituto Nacional de Migración (INM), dependiente de la Secretaría de Gobernación de México.

Migrantes, ciudadanía y desarrollo

Además del factor económico aludido a través de las remesas que se reembolsan al país de origen, las migraciones tienen un fuerte impacto a nivel social, cultural y productivo. Sin embargo sus consecuencias se hacen sentir fundamentalmente sobre el concepto de ciudadanía.

La cuestión de los inmigrantes ha puesto en entredicho la limitada capacidad inclusiva de la noción de ciudadanía. Anclada en el nosotros del estado-nación, construida en torno a las ideas colectivas de igualdad y libertad, la ciudadanía se ha convertido en un espejo donde todos deben verse reflejados. El problema es que para ese "todos", las minorías culturales, étnicas y nacionales eran un obstáculo, una piedra en el zapato para el proyecto unificador.

El proceso de construcción del estado-nación no se detuvo en el no reconocimiento de estas minorías, sino que estuvo acompañado además de una segregación y hasta de la eliminación física de los grupos subordinados. La lógica sobre la que se articula no permita la coexistencia de dos o más sujetos-nación dentro un mismo espacio territorial soberano. Ello representa en sí mismo una contradicción para esta lógica.

Los inmigrantes, en tanto que recién llegados, al igual que aquellos ya instalados pero que gozan sólo parcialmente de la ciudadanía, se ubican en la periferia misma de la ciudadanía. Desde esa periferia están actuando y están reclamando nuestra atención para que definamos cuán dispuestos estamos a fundar el pluralismo y la interculturalidad. O lo que es lo mismo, hasta dónde estamos en condiciones de hacer efectiva y universal la ciudadanía en su triple condición de estado de derecho (garantías y seguridad jurídica), estado de bienestar (derechos sociales) y estado democrático (derechos políticos).

Estas preguntas, formuladas para el interior del estado pueden trasladarse al mismo orden internacional. Allí también la diversidad aparece como un dato a construir, como una tarea a emprender y no como una simple realidad a descubrir. En ambos planos, las preguntas permanecen irresueltas y la cooperación debe ser una herramienta para intervenir favorablemente.

Parece evidente que la conformación de comunidades transnacionales impacta positivamente sobre la noción de cultura. Al mantenerse una cierta articulación con las comunidades de origen, al promover una reterritorialización y una traslación de las prácticas culturales de origen al lugar de destino, se abre un espacio para propiciar la interdependencia y la interconexión a partir de una mayor vinculación con los otros.

Ello no está exento de reacciones que, en sentido inverso, buscan refugiarse en identidades cerradas, en las que todo intento de integración es visto como una amenaza a la esencia de un "nosotros" que debe ser preservado.

Por otra parte es innegable también cómo el fenómeno migratorio ha incidido en los procesos político-electorales y en su transnacionalización. Algo semejante ha ocurrido con las elecciones en Galicia y los descendientes gallegos que viven en Argentina o en México, por ejemplo.

No menos importante es también la relación entre estructuración sociocultural de los migrantes y pobreza. Fundamentalmente por la relación que existe entre la condición de inmigrante y la dificultad para acceder a recursos económicos, sociales y culturales. De entre ello, la capacidad de acceso al sistema educativo es una variable importante para evitar la reproducción de dichas diferencias.

Finalmente, quisiera anotar que los desplazamientos tienen un impacto negativo en el desarrollo de los países de origen. La problemática "fuga de cerebros" es objeto de preocupación para los gobiernos latinoamericanos. La migración de los sectores más capacitados de la sociedad (académicos, científicos, artistas, profesionales y técnicos calificados) afecta adversamente al desarrollo local, y se convierte en un subsidio indirecto que los países pobres tributan a los ricos.

Ante esta realidad, se ha planteado la necesidad de realizar encuentros con expatriados de los distintos países, a buscar alternativas, como la formación de redes, para reconectarlos con los centros de investigación locales y generar toda una serie de incentivos para tratar de construir puentes con ellos. El diseño de políticas de investigación y de inversión en desarrollo científico y tecnológico, acompañado por programas de recomposición de los sistemas nacionales de investigación, están insertos como estrategias de cooperación en diferentes programas que se hallan desplegados en la región.

Cierre

Desde el Programa Iberoamericano sobre Educación, Cultura y Migraciones se ha buscado superar una visión centrada en el control de los flujos migratorios para avanzar sobre el despliegue de políticas integrales. Se ha tratado más bien de propiciar una visión integral de la cuestión migratoria, vinculándola a la problemática de su inserción socio-económica, a su integración plena dentro de los sistemas educativos, a los requerimientos laborales y al respeto por la diversidad y especificidad cultural.

En este sentido, estamos convencidos de que es necesario pensar políticas que se articulen con un mayor respeto por la diversidad cultural y que, en tanto tales, tengan asidero no sólo en los países de destino, sino también en su contraparte, es decir, en los países de origen.

CONCLUSIONES DEL II FORO SOCIAL MUNDIAL SOBRE MIGRACIONES

Delia Blanco Terán

Presidenta de la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Congreso de los Diputados, España
Miembro de la Asamblea de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), y de la Fundación CEAR

Quiero agradecer, en primer lugar, a la Secretaría General Iberoamericana, que, por cierto, es un honor para España que esté radicada aquí, a su Secretario General, D. Enrique Iglesias, hombre de las "dos orillas", uruguayo y asturiano, y a su magnífico equipo, por la organización de este primer Encuentro, del que todos esperamos conclusiones valientes ante el reto en el que nos encontramos.

Encuentro del que, también, tenemos la esperanza de que no termine aquí, sino de que sea un primer paso para la continuidad de los trabajos, coordinados por la Secretaría General.

Creo que, el que la Secretaría General Iberoamericana haya dado un espacio a la sociedad civil para dar cuenta de las conclusiones del II Foro Mundial de las Migraciones, es un gesto muy simbólico del talante que anima a esta secretaría General.

Permítanme, que antes de pasar a exponer las conclusiones del II Foro Mundial, recuerde algo que para los españoles y para toda la Comunidad Iberoamericana, es una fecha extremadamente importante: Ayer 18 de Julio se cumplieron 70 años del inicio de la Guerra Civil en España, rompiendo con el Régimen legítimamente democrático, que era la 2ª República Española. Lo menciono porque esa cruel Guerra produjo un millón largo de refugiados en un exilio, que duró 40 años. Esa Guerra fue un pequeño laboratorio de lo que luego sería la 2ª Guerra Mundial, expulsó hacia Méjico, Venezuela, Chile, Argentina y otros países de Latinoamérica a una legión de hombres y mujeres a los que esa Guerra rompió sus vidas, sus esperanzas y la ilusión de construir un País mejor.

Gracias, por tanto, en primer lugar, por la generosidad que tuvieron en acogerlos, cuidarlos e integrarlos cuando habían viajado sin nada, porque todos ellos son el mejor ejemplo de lo que de verdad es la Comunidad Iberoamericana.

En nuestra memoria este agradecimiento se mantiene hasta el día de hoy.

Del 21 al 24 de Junio pasados, ha tenido lugar en Madrid el II Foro Mundial de las Migraciones, organizado por la Fundación CEAR, con la idea de tener un espacio en el que poder intercambiar experiencias locales y visiones globales y poder debatir una agenda común de trabajo. Más de 2.000 personas de 1.100 Organizaciones de 84 Países, se reunieron, superando muchas

dificultades para poder abordar desde las Organizaciones Sociales, el proceso de los flujos migratorios.

Voy a tratar de sintetizar lo que fueron debates largos y a veces extremadamente densos.

De manera sistemática, cinco son los planteamientos básicos acordados en este Foro:

a) La Migración es un proceso, que se da, en la actualidad, en el Marco de la Globalización y no debe analizarse fuera de éste. No se puede entender como un tema exclusivamente de fronteras, sino que es un proceso económico, político, cultural y social, relacionado directamente con los efectos del modelo global.

Es imposible abordar el fenómeno de las migraciones actuales, si no intentamos analizar las causas y expectativas, que hacen que las personas se planten la migración; es un proceso complejo que comienza cuando las personas deciden salir y no cuando llegan a la frontera del lugar de destino; por consiguiente tiene inicialmente más que ver, con el "efecto exclusión" que con el "efecto llamada".

Cuando una persona decide abandonar la tierra donde nació, ha roto ya con el sueño de "hacer País" en su propio lugar de origen. La falta de esperanza en las estructuras políticas y económicas de su País de origen, el sueño de un futuro en el lugar donde naciste y te criaste, es la primera causa de las migraciones.

En este proceso global, no se puede entender la migración exclusivamente como un proceso sur-norte sino que es al menos, en la mitad de los casos un proceso sur-sur, e incluso un proceso interno dentro de los propios países, por ejemplo, la migración interna de Brasil y China supera cuantitativamente la migración internacional.

b) En segundo lugar, las políticas migratorias no pueden estar al margen de los Derechos Humanos. Los Estados tienen derecho a definir políticas de regulación de flujos migratorios, pero éstas nunca pueden estar al margen de los derechos reconocidos para todos, así es necesario la ratificación por parte de todos los Estados de la Convención Internacional para los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus Familias.

c) En tercer lugar, el concepto de ciudadanía, distinto del concepto de nacionalidad, es fundamental para no reducir a los inmigrantes a la condición de fuerza de trabajo.

Los migrantes son actores sociales necesarios para la transformación política, social, cultural y económica tanto en los Países de destino como en sus países de origen, tanto si retornan como si no retornan. Son verdaderos actores democráticos en sus países de origen cuando vuelven a ver a sus familias y cuando están en el País de destino. La adquisición de herramientas de participación democrática en el proceso

migratorio es uno de los grandes valores de transformación de las sociedades de origen y de destino.

d) El cuarto aspecto que quiero destacar es, que es necesario ampliar la Legislación Internacional a otras formas de persecución, es necesario superar la concepción de persecución exclusivamente por motivos políticos como única causa de aplicación del derecho de protección. La persecución por razones de género, la orientación sexual, la religión y otras formas de violencia encubierta por agentes no estatales en sus países de origen, son situaciones que requieren protección internacional.

e) Finalmente, las mujeres por primera vez en la historia, en estos inicios del siglo XXI, se han convertido en casi el 40% de los migrantes. Conforman un sector de los inmigrantes especialmente dotadas para la integración en los países de destino. Casi siempre, cuando llegan han tenido en su mayoría que administrar situaciones de supervivencia muy radicales en su País de origen. Por ello, su capacidad para afrontar las dificultades y los retos son admirables, y lo comprobamos todos los días en este País.

Estos han sido los cinco planteamientos que se han plasmado en la "Declaración de Rivas-Madrid". Las Organizaciones allí presentes han afirmado, que crear otro mundo es posible, necesario y urgente. Yo también lo creo, y permítanme terminar con una frase, que escribió una exiliada española, filósofa, en Méjico, en 1941, María Zambrano:

*Hubo gentes que nos abrieron su puerta y nos sentaron a su mesa,
nos ofrecieron agasajo, y aún más.*

*Éramos huéspedes, invitados. Pero nosotros no pedíamos eso,
pedíamos que nos dejaran dar.*

*Porque llevábamos algo que allá donde fuera, no tenían, algo
que solamente tiene el que ha sido arrojado de raíz, el errante,
el que se encuentra un día sin nada bajo el cielo y sin tierra,
que lo sostenga...*

Muchas Gracias.



